

## Reflexionar por escrito

Una considerable cantidad de investigaciones apoya el papel que la escritura puede jugar en el aprendizaje. La escritura obliga a los estudiantes a convertir ideas vagas en lenguaje explícito, y tanto el docente como el estudiante pueden examinar y analizar sus pensamientos.

Los cuadernos contienen breves e informales anotaciones escritas durante el transcurso del tiempo, las cuales consisten en reflexiones puntuales y análisis de conceptos o procesos. Pueden escribirse en respuesta a preguntas diseñadas para destacar nociones o conceptos erróneos específicos; o pueden ser más abiertas, con lo cual los estudiantes pueden decidir cuál tipo de reflexión les resulta más beneficiosa.

Los cuadernos están diseñados para ayudar a los estudiantes a:

- Organizar sus reflexiones respecto al proyecto y el proceso
- Documentar su trabajo, sentimientos, pensamientos, necesidades y actitudes, para realizar la autoevaluación durante el proyecto y al final de este
- Proveer un espacio para redactar preguntas y comentarios que luego responderá el docente

Los cuadernos están diseñados para ayudar a los docentes a:

- Ver de manera individualizada, dentro del aprendizaje, pensamiento y procesos grupales que no son evidentes en el producto y no están disponibles a través de la observación
- Comparar las anotaciones iniciales y las finales, para determinar el progreso del estudiante
- Proveer a los estudiantes realimentación temprana y continua, y simultáneamente obtener realimentación relativa al entendimiento de los estudiantes sobre el proyecto, procesos u otra actividad en particular
- Reflexionar sobre su enseñanza y planificar instrucción futura

Pueden utilizarse diferentes tipos de cuadernos para distintas actividades de aprendizaje. Variando el método y el formato de la redacción de los cuadernos, se puede mantener a los estudiantes ocupados en la reflexión de sus escritos.

La administración de los cuadernos puede convertirse en un reto para los docentes de secundaria, pues, responder de manera oportuna e individual a los cuadernos, puede volverse una tarea abrumadora. Una manera de abordar este problema es enseñar a los estudiantes estrategias efectivas para evaluar y responder a las reflexiones de sus compañeros. Esto asegura que los estudiantes puedan obtener realimentación constructiva y frecuente, aun cuando un docente no pueda responder. Para recopilar la información necesaria con miras a planificar el aprendizaje, los docentes pueden leer cuadernos escogidos aleatoriamente, y referirse a cuadernos de estudiantes específicos por leer, cuya selección se haya basado en observaciones de clase. Finalmente, cuando los estudiantes escriben para ellos mismos, como lo harían hacia una audiencia, pueden usar sus anotaciones en el cuaderno para reflexionar sobre su aprendizaje a través del tiempo y describir cómo emplean los escritos para explorar su propio entendimiento. Si los escritos en el cuaderno forman parte integral de su aprendizaje, los estudiantes pueden motivarse a tomarlos con seriedad y reconocer las ventajas de esta actividad de autoevaluación, incluso sin contar con la realimentación constante del docente.